



EL FARO

PUBLICACION DIGITAL DE TRINCHERA

RESPIRA
RESPIRA
RESPIRA
RESPIRA
RESPIRA
RESPIRA
RESPIRA
RESPIRA
RESPIRA
RESPIRA



EDITORIAL

Feliz año nuevo.

El gobierno de científicos que cuida nuestra salud, que prioriza la vida, como dijo Alberto, finalmente nos embocó el aborto. Lo único que cumplió de lo prometido en campaña, y el mismo día le metió la mano en el bolsillo a nuestros abuelos, cumpliendo a rajatabla lo indicado por el FMI. Los progres festejan, los conserva se horrorizan y todos siguen pensando en las elecciones, en sus kioscos, haciendo monerías para hacerse ver, mendigando alianzas y embarrando la cancha. Allá ellos. Lo dije en mi editorial anterior y lo digo ahora: después de las elecciones, aceptaremos sentarnos a hablar de unión del Nacionalismo, si es que siguen con esa cantinela.

Así como los anarquistas argentinos exigían al Estado que le aborten un hijo gratis, los anarquistas y antisistema del mundo se horrorizan al ver cómo son avasalladas las sacrosantas instituciones parlamentarias y la democracia en EEUU. Los políticos y policías que se arrodillaban frente un grupo de saqueadores financiado abiertamente por Soros hoy no toleran la barbarie y los periodistas son terroristas que solo siembran miedo.

¿Está todo patas para arriba? ¡Claro que si!

Pero por suerte llegó la vacuna, la única que no está aprobada ni muestra sus contraindicaciones. Solo mandaron la mitad, así



que una vez más hicieron todo mal, caro y al pedo ¡Y que no salte que se comieron un vuelto en el medio!

La directora de INADI (Instituto Nacional contra la Discriminación) resulta que tenía una empleada doméstica en negro y que la quería chantajear con un plan social para que renuncie sin tener que pagarle indemnización. Alberto Fernández Einstein, el científico que organizó la multitudinaria despedida al Diegote (que no terminó como el capitolio gringo de pedo) y también la multitudinaria marcha por el aborto legal, hoy le echa la culpa del aumento de positivos de COVID a los que se fueron a meter las patas a la playa y a los pibes que se juntan a tomar una birra. ¿La solución? Cese laboral restringido por horario a uno de los sectores más golpeados de toda la cuarentena: bares y entretenimiento nocturno. Para los que somos monotributistas también toca reyes: recategorización de enero, aumento de un 30% anual en un país con un 50% (siendo generosísimo) de inflación anual. La ex presi quiere evadir el impuesto a la ganancia de sus dos millones de pesitos de sueldo mensual, la pobreza se nota cada vez más, la miseria se vive en la calle cada vez más pero por suerte Fernandez Einstein gastó plata para hacer cumplir el "cupo laboral trans", una especie de affirmative action pero con travestis, donde cada empresario tiene que tener cierta cantidad de "chiques trans" empleados sin importar su capacidad laboral y currículum.



¿Esta todo mal? ¡Si! ¿El Nacionalismo argentino que tenemos salvará nuestra amada nación? ¡Claro que no!

¿La solución? ¡La encontrará en las siguientes notas de nuestro querido El Faro! .. o quizás no...

Alfonso Gatica Barassi.





Tiempos turbulentos

¿Cuántos meses llevamos de encierro? ¿estos que han sido producto de las cuarentenas por la pandemia o desde hace más tiempo? sinceramente, creo que llevamos toda una vida de encierro -hablando por el grueso de la sociedad.

Vivimos atrapados en la vorágine tecnológica que nos pasa por encima antes de que podamos adaptarnos a ella, vivimos sumidos en las directrices de aquellos que mueven los hilos y posicionan sus concepciones sociopolíticas que van carcomiendo los cimientos de las sociedades que forjaron nuestros ancestros, y vivimos encerrados tras los barrotes que los “buenos” han colocado a nuestros negros corazones. Especialmente nosotros, aquellos más cercanos a las cuatro décadas y que deben optar por seguir por la senda del adolescente revolucionario o el camino del adulto medurado, aquel que analiza los pros y los contras antes de iniciar algún movimiento; debemos optar por ser el soldado de primera línea apostado en su nido de ametralladora presto a calentar su cañón o aquel Mayor tras un mapa planificando sus movimientos con el afán de asegurar el cumplimiento de sus objetivos... ¿o tal vez podemos y debemos ser ambos?

La sociedad se cae a pedazos. Hace pocos días se ha aprobado la eufemística Ley de interrupción legal del embarazo en Argentina (como si dicho proceso se pudiese parar o pausar y luego retomar sin más), la juventud blanca y occidental se pierde entre las garras de la decadencia y la debilidad, nuestros países se entregan cual meretrices a los supraestados que se han



robustecido a causa de las fracturas económicas que la pandemia (real o no, vea usted) ha traído consigo, la desconexión con lo Natural (naturaleza muchas veces no tan linda ni romántica como la pintan algunos) ha llegado a niveles tales que hoy ya se está hablando de transespecismo, y así suma y sigue la destrucción de la sociedad blanca y occidental, aquella que durante más de dos mil años ha sido el pilar y luz del mundo.

Respecto al primer punto referente a la ley de aborto (porque eso es), mi problema no es con la medida en sí. Cada país y cada individuo que sepa sobre la importancia de mantener una población fuerte sabe que hay personas que, por su propio bienestar y por el de la comunidad en su conjunto, es mejor que no nazcan, ya sea porque su propia vida sería un calvario para ellas y su círculo directo o porque se terminan transformando en lastres para el resto de la comunidad. Mi crítica a la ley no está cargada por la moralina cristiana (que tiene ojo para algunas cosas y para otra no), aquella que piensa que solamente es poder de Dios el decidir sobre quién vive y quién no y que toda vida es en sí mismo un regalo cuando algunas veces es una maldición, mi crítica es por ese deseo más tras bambalinas que apunta a la destrucción de la familia y, con ello, de las naciones y, a consecuencia de lo anterior, de la raza misma, aquella que, como he mencionado con anterioridad, ha sido el faro del mundo.

Junto a lo anterior de dicha nueva normativa legalizada en Argentina (y pujante en todo el resto de occidente), lo que se ha venido fomentando durante décadas en nuestras sociedades es



esta lógica de derechos por sobre deberes, de regalías por sobre responsabilidades. Se ha ido forjando una generación de cristal (como se le dice popularmente) que, cual infante consentido, no logra aceptar un “no” como respuesta y que, ante cualquier berrinche que estos realicen, el papá Estado o, más terrible aún, los padres directos, terminan cediendo en sus pretensiones. Entre generaciones separadas por pocos años se han llegado a formar brechas que hacen casi imposible comprenderse y, como todo aquello del pasado “era malo” y a los más viejos se les ha inculcado la idea de que tienen culpas por las cuales pagar y que todo lo que va surgiendo es mejor, terminan por aceptar, genuinamente o porque no quieren nadar contra corriente ni ser unos outsiders, cada estupidez y verborrea barata que se va instaurando como un mantra.

Es así como hemos debido aceptar que todo nuestro pasado es un actor opresivo contra otro, que debes besar los pies (literalmente, en algunos casos) de todo pueblo con el cual nos cruzamos y derrotamos, que aquello que la biología ha demostrado no vale ante el deseo de algún joven pensó algo sin pies ni cabeza, que no podemos comer ciertas cosas porque comer “pasto” es lo más “noble” (díganle eso a un león), que el consumir drogas es casi parte de lo que toda persona “sana” debería hacer”, que querer mantener tu estirpe (esto solo corre para los blancos) es criminal, que no desear probar estar con otro del mismo sexo es de retrógrado, y así suma y sigue. Tras cada medida (como el aborto) que, en tiempos normales uno podría entender como parte de un buen programa de salubridad



pública, se esconde, por un costado, un deseo de los poderosos por permear las bases mismas de las sociedades occidentales y, por el otro y como parte del mismo plan, el satisfacer los caprichos de una juventud totalmente desarraigada de la normalidad y que, si se deja a la deriva (así mismo como van) no sería capaz de sobrevivir más allá de un par de generaciones, ya sea por implosión o por incapacidad de resistencia ante el cruce con cualquier grupo que se mantenga tanto más unido a lo que toda cadena trófica implica.

¿qué nos queda para sostenernos en nuestros países? prácticamente nada. Han destruido nuestro pasado, con la condena constante a todo acto que, en otros lindes, es recordado con orgullo y admiración, mientras acá (hablando por toda la órbita occidental) es testimonio de las más terribles atrocidades; han condenado nuestro presente con sus políticas exteriores e interiores que vulneran nuestras fronteras, que destruyen nuestras familias, que carcomen la cultura y la civilidad.

Al momento que escribo esto, un grupo de indígenas en la zona sur de Chile han hecho frente a cerca de 700 efectivos de las fuerzas de orden y seguridad, dando de baja a uno de ellos por un tiro percutado con un arma de grueso calibre y han herido a cerca de una decena más. Personalmente, no soy muy amigo de la policía, pero reconozco y sé la importancia de su rol, que dentro de cualquier forma organizacional algún ente debe cumplir. Es en extremo preocupante ver la reacción general que esto ha provocado, desde el gobierno hacia abajo, el que no hace más que



querrellarse una y otra vez (porque es su obligación real), el de las fuerzas armadas y de orden que no están finalmente cumpliendo con su deber de resguardar la seguridad ante enemigo externo como interno (a la par de este asesinado, a un campesino criollo de la misma zona lo mataron de un disparo en el rostro mientras estaba en su campo), de la población externa a la región que aplaude el actuar de estos grupos que muy posiblemente no tendrían problemas en quemarles sus bienes o causarles daño físico por huincas y yanaconas (forma despectiva con la que tratan a los indígenas “vendidos al sistema”). Al igual que con lo que me sucede con el aborto respecto a ese fondo oculto y no la situación en sí, no me afecta per se el hecho de que maten a un policía por ese fetiche enfermizo de los fachas hacia los uniformes, sino por el descontrol en el que vivimos y ante el cual no tenemos la capacidad de defendernos, porque de hacerlo a nosotros sí nos cae el poder estatal que en dichas zonas “autónomas” en terreno chileno no llega, y por la desconexión (a la que ya he hecho alusión) en que vive la gente, la que constantemente implora por mayor seguridad y menor impunidad, pero que festejan la muerte de quien estaba desarticulando una red de tráfico de armas y de drogas (la policía procedía por una orden de allanamiento).

Por muy bonita que se vea la cáscara de los países en que habitamos, prácticamente todos salvo contadas excepciones (como están siendo Polonia y Hungría en Europa) vivimos en Estados fallidos, en los que impera la corrupción, la descomposición, la desprotección, la miseria. Los Estados, por



los que nos rompemos el lomo esperando algo de ellos a cambio con tal de vivir medianamente bien, han decidido machacarnos con su cultura que no deseamos y que es bajada por los centros de poder supraestatales, elevarnos los costos de vida cada vez más manteniéndonos en una pseudo esclavitud camuflada a base de créditos, desproteger nuestras fronteras y nuestras calles ante el avance del crimen organizado a la vez que te impiden poder defenderte, darle a aquellos que no deberían estar acá (al menos no bajo las condiciones en que vivimos en la actualidad) a costa del bienestar de sus propios hijos que viven en la indefensión, destruir nuestro suelo mercantilizando cada uno de sus rincones sin importar el coste a largo plazo que suele ser irreparable, humillando a aquellos que forjaron esta tierra con su sangre y sudor porque fueron unos “fachos opresores”. Los Estados en los que vivimos, en resumidas cuentas, nos están empujando a la atomización, a que cada persona someramente consciente de lo que la vida implica decida apartarse de su aparataje y busque vivir, aunque sea bajo sus normas, lo más fuera posible de su poder.

Estos tiempos turbulentos y complejos, que son terribles de asimilar y que siento no esperábamos vivir (o no pensábamos que llegaríamos a experimentar más que en nuestros románticos sueños), tienen su belleza, porque prontamente nos pesarán. Nos harán probar todo aquello que hemos leído, que creemos y que es muy probable no hayamos podido practicar; nos medirán y pesarán para ver si somos lobos o corderos, bárbaros o imperiales., porque hoy, debemos ser los bárbaros, aquellos que



han decidido mantenerse al margen de un imperio en su más completa y compleja decadencia, ese imperio que ha caído en los vicios y en la debilidad en la que deriva siempre una vida cómoda en la que las necesidades más básicas suelen estar cubiertas.

Lo más terrible de todo esto, es que es nuestro propio ingenio el que nos ha empujado contra el borde del abismo. Ya basta de pensar y de culpar a otros. Es el mismo poder creador que ha tenido el hombre blanco durante su historia el que lo ha llevado a formular complejas formas de pensar que lo ha obnubilado. El fuego de Prometeo nos ha enceguecido. Hemos cogido la mano de nuestros verdugos y les hemos entregado el cuchillo que hoy presionamos contra nuestras gargantas.

Es por ello que debemos volver a ser bárbaros, porque es allá fuera, alejado de las luces de la gran ciudad y sus carteles resplandecientes que el individuo llegar a reconectarse con la vida misma, con la Naturaleza, y con esa cadena de la cual seguimos formando parte por más que nos sintamos por sobre ella y sus designios. Es entre los bosques, en la inmensidad del mar, en lo alto de la montaña y en lo sofocante del desierto que todo lo básico vuelve a tener sentido y en donde no queda espacio para artificiosas realidades que hemos formulado bajo la comodidad de un refrigerador lleno y de pajeros sentados tras un sofá.

Patricio Villenas



RESPIRA ARGENTINA

Repírar. Eso es lo que necesitamos. Respirar.

No contener la respiración para sobrevivir. Sino respirar para vivir.

Vivimos casi todo 2020 encerrados. Un encierro no solo físico, sino mental, económico, educativo. Atrapados detrás de un tapabocas, detrás de una pantalla. Viendo como un gobierno sin plan alguno se jactaba, cínicamente, de ser un victorioso vencedor en la lucha contra el hambre, mientras la mitad de nuestro pueblo vive bajo la línea de pobreza. Viendo como la economía se derrumba a pasos agigantados, pero en escena, a modo de circo sin pan, pusieron el tema del aborto y, por detrás, hundían aún más a nuestros jubilados. Con los hijos de nuestro pueblo sin educación presencial, pero con los casinos y bingos abiertos. Nos dejaron casi un año entero encerrados, conteniendo la respiración frente al ahogo de la realidad que el gobierno se empeñó (y aún empeña) en negar.

Los que marchamos en 2020 gritando basta a una nueva normalidad que sólo genera descalabro y miseria, fuimos tildados de anticuarentena, de antivacuna, de irresponsables. Esos mismos que nos tildaban por marchar hacia Plaza de Mayo detrás de la bandera patria, son los mismos que alentaban las marchas proaborto. Los mismos que organizaron el multitudinario velorio de Maradona en Casa Rosada. Los mismos que se nos rieron en la cara pidiendo distanciamiento social mientras se reunían sin los mínimos cuidados con



sindicalistas obsecuentes y sirvientes políticos. Los mismos cínicos de siempre.

Pero ya es momento de pararse, de caminar, de trabajar, de estudiar. Es momento de respirar. Que respire argentina .

Nuestra iniciativa **RESPIRA ARGENTINA** tiene esa finalidad. Alentar a nuestro pueblo a que vuelva a respirar.

RESPIRA ARGENTINA es un grito que queremos que sea ensordecedor, imposible de no escuchar. Le hablamos a nuestro pueblo, pero también al gobierno de cínicos que nos gobierna.

RESPIRA ARGENTINA no solo será un slogan. Será una iniciativa en cada uno de los frentes que se vayan abriendo.

RESPIRA ARGENTINA, por que todos los trabajadores son esenciales mientras deban poner un plato de comida en la mesa.

RESPIRA ARGENTINA, para que todas las actividades comerciales puedan cumplirse con un protocolo adecuado.

RESPIRA ARGENTINA, para que los comercios de barrio puedan subsistir frente a la crisis económica que acucia a nuestro pueblo.

RESPIRA ARGENTINA, para que nuestros hijos puedan volver a la educación presencial, que no solo es viable con



los protocolos adecuados, sino fundamental para su salud y el futuro de Argentina.

RESPIRA ARGENTINA, porque el uso de barbijo y tapabocas debe ser una herramienta de prevención sanitaria, y no un simbolo de querer silenciar a nuestro pueblo.

RESPIRA ARGENTINA, porque tenemos el derecho y la obligación de salir a la calle, alzando nuestras banderas, para hacernos oír, para reclamar por lo que es nuestro: el trabajo, la salud, la educación.

RESPIRA ARGENTINA, porque nadie respirará por nosotros.

RESPIRA ARGENTINA se alzaré como bandera y grito, como estandarte de los argentinos que no se rinden.

Seamos dignos y luchemos por nuestra patria y nuestro pueblo.

Porque Argentina vive. Porque todos gritemos RESPIRA ARGENTINA.

Campaña **RESPIRA ARGENTINA** en Instagram
@respira.buenosaires
@respira.cordoba
@respira.jujuy



CON EL PROGRESISMO SE COME, SE CURA Y SE EDUCA

Paso el primer año de gestión del actual gobierno sin pena y sin gloria, o mejor dicho con mucha pena y nada de gloria. Las buenas noticias brillaron por su ausencia en este año “Pandemico”. Las medidas tomadas por el ejecutivo, finalmente, no protegieron la salud y menos la economía. Basta con salir a dar una vuelta para ver dos o tres locales con persiana baja por cuadra o ver los destinos veraniegos cuasi desérticos.

Desde Balcarce 50 precisaban cualquier evento para subirse al corcel del triunfalismo, y así después de fallido velorio Maradoniano, nos enchufaron el aborto. El pressing mediático y el lobby internacional, esta vez, le dieron resultado. “Los verdes” llegaron y varios senadores cambiaron su opinión. Fernández ahora se jacta de cumplir su promesa de campaña, pero se ve que el presidente no está visitando al neurólogo, porque olvido aquello que le prometió a los jubilados y a todos los trabajadores.

La receta siempre es la misma, ante escasas buenas noticias una buena dosis de progresismo siempre funciona. Presupuesto “con perspectiva de género”, Ministerio de la igualdad, lenguaje inclusivo en el PAMI, ESI, Aborto, etc. Bajo falsos conceptos de igualdad, engatusan sobre todo a la juventud. Una tarea fina que viene amasándose hace unos cuantos años, en primarias, secundarias, universidades, ministerios y delegaciones. El progresismo no conoce de partidos, ya que atraviesa a nuestros políticos de izquierda a derecha.



Con que cara le explicaran a aquel que tuvo que cerrar su comercio que ahora, con aborto, vive en una sociedad más justa? Mientras día a día locales siguen bajando sus persianas. Le explicaran a aquel niño que no pudo acceder a clases durante todo el ciclo lectivo por vivir en condiciones precarias que ahora vive mejor porque está libre de patriarcado? Mientras se amplía aún más la brecha entre el que tiene y el que no tiene . Que le dirán al Jubilado luego del ajuste, que bien escondieron los medios, que ahora viven con mayor igualdad porque PAMI utiliza lenguaje inclusivo? Mientras los turnos se hacen eternos y los medicamentos no se entregan-

Lamentablemente el progresismo no llena los platos de los argentinos, lo hace el trabajo, trabajo que escasea cada vez más y con un panorama desalentador. Pero al parecer para el actual gobierno con el Progresismo se come, se cura y se educa-

M.W.



EL GRAN REINICIO

2020 puso frente a nosotros, de forma evidente, que el mundo cambió. O, mejor dicho, cambió la manera en la que la agenda globalista se expande por el mundo. La pandemia del COVID-19 creó las condiciones ideales para propiciar políticas de control que desconocen fronteras. Control social, político, económico. Ya no hay sutilezas. Ya no hay mensajes solapados. Ahora todo es evidente, brutalmente evidente. Nunca antes la agenda globalista fue tan clara. Y no hablamos de teorías conspirativas, sino de realidades.

Estamos viviendo el "Great Reset", o "Gran Reinicio", es decir, la propuesta del World Economic Forum (WEF) de Davos para la "reconstrucción" económica y social post pandemia de COVID-19. Este "Gran Reinicio" no comenzó, en realidad, con la pandemia. Comienza mucho antes, y a nivel local, lo que vemos que sucede actualmente con el gobierno del Frente de Todos no es más que la continuación de lo implementado durante el gobierno de Mauricio Macri. El "Gran Reinicio", según el propio WEF, es una propuesta para la construcción de un mundo más justo y sostenible, mediante la implementación de políticas cooperación internacional. Es decir, una propuesta lisa y llanamente globalista, avalada por todos los entes transnacionales: Naciones Unidas, Organización Mundial de la Salud, El Fondo Monetario Internacional, etc. Es un nuevo paso en dirección de la Agenda 2030, impulsada por las Naciones Unidas. El "Gran Reinicio" es, en definitiva, una propuesta para la implementación de un Nuevo Orden Mundial, donde la soberanía de los estados pase a un segundo plano (aún más que lo



que sucede actualmente).

Bajo la bandera de esta reconstrucción social, económica y política, hemos visto cómo ha avanzado la "bandera de la igualdad", impulsada por el lobby LGBT mundial y la promulgación de la ley que autoriza el aborto en nuestro país. La agenda detrás de la aprobación de la ley que autoriza el aborto no es otra que la impulsada por los entes internacionalistas, no desde 2020, sino desde hace décadas. La multinacional pro-aborto más activa del mundo, International Planned Parenthood Foundation, ha reconocido públicamente (1) que ha financiado por más de 15 años a grupos pro-aborto argentinos. Y no hablamos de apoyo moral o publicitario. Casa FUSA y otros grupos abortistas locales recibieron millones de dólares en aportes. La creación del Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad va en la misma dirección. La iniciativa de "Acciones para alcanzar la Justicia Menstrual" (el llamado "Ministerio de la Menstruación") y demás iniciativas feministas van en la misma dirección. Una dirección unívoca: la destrucción de las bases morales de nuestra sociedad, bases morales que se encuentran ya en franca decadencia desde hace décadas

¿Cuántos de los que decían apoyar el aborto son conscientes, realmente, de los poderes que impulsaron esa campaña? ¿Cuántos, de esa llamada "ola verde", sabían quiénes estaban detrás de todo eso? Pocos, muy pocos. En innumerables encuestas, la enorme mayoría del pueblo de manifestó en contra del aborto. Y, sin embargo, fue ley. No vamos a entrar a detallar



los principios y valores de cada uno de los "representantes del pueblo" que se negaron a escuchar la voz de ese pueblo que dicen representar según el sistema democrático imperante. Está claro quiénes son y cómo dicen representarnos: guiados por sus propios intereses, preocupados por sus propias billeteras. No importa si mediante el humo generado por la ley del aborto, por detrás están hambreado, nuevamente, a nuestros jubilados, o si aprueban entre gallos y medianoche una ley que protege a los laboratorios para eximirlos de cualquier responsabilidad civil y penal por cualquier efecto colateral que pudiera generar la utilización de vacunas para el COVID-19. Ni que hablar del circo montado (a costas de los contribuyentes, es decir, de quienes SI trabajamos) para traer dosis de la vacuna rusa Sputnik V, cuya decisión de utilización no está fundada en estándares de resultados (ya que Argentina está siendo, en realidad, la verdadera Fase 3 de esa vacuna) sino en una decisión política (aprobación no del ANMAT, sino del Ministerio de Salud). Todo pasa desapercibido. Total, ya tenemos el aborto...

El aborto, las políticas de "género", la desfinanciación de la educación, la defensa, la cultura y la salud (más allá del mencionado circo de las vacunas), no son otra cosa que partes fundamentales de ese "Gran Reinicio". El control social impulsado abiertamente por el gobierno bajo pretexto de la pandemia, controlando la circulación que nos garantiza, por derecho, nuestra Constitución Nacional, mediante la utilización de los permisos de circulación y de la aplicación CuidAR; decidiendo de manera arbitraria qué trabajador es esencial y cuál



no (cuando todos los trabajadores son esenciales al momento de tener que mantener la economía nacional, y de alimentar a sus propias familias); "conteniendo" a la población mediante medidas pseudo-asistenciales (IFE, ATP, etc.) en pos de un supuesto bienestar social...y la lista sigue.

El "Nuevo Orden Mundial" no es una fantasía, ni una teoría conspirativa, ni mucho menos. Es una realidad. Llámenlo "Gran Reinicio", llámenlo Agenda 2030 o llámenlo como quieran. Hay una serie de políticas supranacionales, impulsadas por todos los organismos e instituciones globalistas, que se dirigen hacia un mismo destino, estemos en el país que estemos. Control de la natalidad, destrucción de las soberanías en pos de una supuesta integración y colaboración entre las naciones, políticas de género, control de desplazamiento mediante el plan de implementación de "pasaportes sanitarios", control de la libertad de expresarse libremente... La llegada a la presidencia de los Estados Unidos de América de Joe Biden no hace más que reafirmar eso. Una de las primeras medidas que tomará Biden será nombrar a Xavier Becerra, un declarado pro-aborto, a la cabeza del Departamento de Saludos de los Estados Unidos, y a Rachel Lavine, "mujer" transgénero, como Secretaria de Salud.

¿Qué implica este "Gran Reinicio" para nosotros, más allá de lo detallado más arriba? Una oportunidad. Una gran oportunidad. Es momento de accionar, de patear el tablero de la "normalidad" nacionalista, y salir a la calle, en apoyo de los comerciantes locales, del trabajador argentino, de las familias, de la educación



y la salud. Es momento de reinventarnos, no en cuanto a principios, sino en cuando a acciones y a funcionalidad. Es momento de dejar atrás el estancamiento, y de mirar más al futuro que nunca, accionando sobre el presente, y tomar el pasado como experiencia (y no vivir en el pasado). Una oportunidad para abrir ojos, propios y ajenos, de desprendernos de cualquier lastre, tal como mencionábamos desde estas mismas páginas meses atrás, en el artículo llamado "Reconquista". Ponernos de pie, pisar en firme y de acá en más, avanzar. Hablar, sin miedo. Mostrarnos como somos. Cambiar desde la base hacia arriba, sin dejar de ser nosotros. Reconquistar lo que es nuestro, insurgir contra el fatalismo de este "Gran Reinicio" que nos amenaza.

IGC

(1)<https://www.ippfwhr.org/resource/argentina-becomes-largest-latin-american-country-to-legalize-abortion/>



LA LEY PRO ABORTO Y LA SERVIDUMBRE AL PODER FINANCIERO

Una clara señal de servidumbre ante los intereses de la filantropía ejercida por los dueños del poder financiero internacional, la legalización del aborto, no fue más que una tardía respuesta a los requisitos del FMI, Banco Mundial, OMS, y a la bancada económica que desde hace años vienen bajando las partes más interesadas desde múltiples fundaciones a los actores políticos de nuestra decadente democracia. Nos hemos permitido que se discuta una problemática instalada por actores políticos y personajes influyentes que reciben apoyo económico de fundaciones internacionales interesadas en involucrarse en las políticas sanitarias nuestro país de forma por lo menos curiosa, sin ningún tipo de tapujo. Cuando en la lista de personas reconocidas y apoyadas monetariamente por la fundación del magnate financiero internacional Soros vemos diputados del trotskismo, del oficialismo y del partido Cambiemos, cabe preguntarnos hasta qué punto estos son verdaderos representantes del pueblo y hasta donde de sus intereses monetarios.

Si hay algo que estamos seguros que no faltó a los pañuelos verdes fue financiación, las grandes ciudades enteras empapeladas con gigantes afiches a color, la constante propagación de la discusión en los medios masivos de comunicación con debates armados para ridiculizar un discurso pro vida que se encargaron de instalar en la conciencia del pueblo como un hecho meramente religioso y moral. Una vez instalada la idea de que esta discusión era de la iglesia contra las pibas que morían por abortos, no fue difícil conseguir el apoyo de



la juventud y la sociedad burguesa de la ciudad de buenos aires. Que mira para afuera y busca respirar aires de progresismo constante, aburrida de su propia existencia.

Mientras tanto una clara posición en contra de esta ley se asentó en la mayor parte del pueblo trabajador y de la masa crítica de habitantes del interior del país en donde los senadores que los representan admitieron su nefasta cobardía al argumentar que su tardía inclinación por la aprobación del aborto se debía al temor de los reclamos de sus coterráneos. Admitiendo que no eran los intereses de los habitantes de su provincia los que representan sino vaya a saber uno cuáles otros.

Muchos compatriotas de buena fe, familias con y sin compromiso religioso tuvieron bien claro, que esta idea viene de otro pozo. Que en los últimos años ha sido instalada de forma exhaustiva en la mesa de los argentinos como si fuese un problema sanitario de extrema urgencia y uno de los principales motivos de muertes de mujeres en la Argentina. Hemos escuchado cientos de estadísticas inventadas y cifras calamitosas con el fin de causar el espanto de toda persona distraída en consultar las fuentes, una tras otra.

Sin embargo, no hemos tenido la oportunidad de escuchar a un verdadero representante del pensamiento nacional, (a nivel masivo en los medios) argumentar contra la aprobación de esta ley con elementos geopolíticos, estudios demográficos y en función de solventar un programa serio de natalidad que



acompañe a las madres vulnerables.

Toda la discusión fue plantada masivamente como la epopeya que "las Pibas" libres, independientes, luchadoras, militantes, defensoras por sus derechos estaban logrando contra los intereses de una iglesia moralista y coercitiva Anti derechos.

Pasan los años y seguimos perdiendo la batalla contra el lenguaje y permitimos que se catalogue como un derecho el de decidir por la vida que se lleva en el vientre o que se instale la discusión de una cuestión sanitaria que no es tal porque el embarazo no es una enfermedad y el aborto no es ni un tratamiento ni una cura.

El aborto es un fracaso social, es la muestra de no poder abordar las causas de forma inteligente y cambiar la pena del efecto por su reglamentación institucional.

No hay estrategia multisectorial para el apoyo de la natalidad y la contención de las mujeres de bajos recursos que cursan un embarazo, solo inútiles montos de dinero utilizados para asistencia, que no educan, que no comprenden, que no apoyan y no dan resultados.

Aquí aparece una clase burguesa que sistemáticamente proclama el derecho al aborto Supuestamente en beneficio de los más pobres que mueren en la clandestinidad y que con ninguna urgencia se dedicó a proponer legislaciones para tratar la urgencia que propone la alta tasa de mortalidad en el embarazo



y de abortos naturales que sufren las mujeres de bajos recursos por falta de tratamiento, de presupuesto sanitario en diagnóstico y personal. Pero si, con mucho gusto están dispuestos a actuar cuando la solución propuesta es la eliminación de esas vidas.

Un país con poca población, estancado en vías de desarrollo, dónde hace falta recursos humanos, abordar la natalidad y el fomento de las familias numerosas como interés del estado. El aborto no es ninguna solución, solo una respuesta a las exigencias de intereses foráneos, que luego ante el envejecimiento de nuestra población podrán darnos la receta mágica que después del aborto recomendaron a los países con crisis previsional: Reciban inmigrantes.

Y como siempre toda discusión en este país se bajó, digerida, disminuida, edulcorada, para que nadie discuta para que nadie piense. Todo se presenta como un show, pañuelos celestes contra pañuelos verdes, como si de un clásico futbolero más se tratara. Cuando se hablaba de vida o muerte, ¿cómo es que observamos tanta pasividad? Nuestro breve paso por las manifestaciones populares en la votación del Senado nos dejó un amargo sabor.

Del lado "celeste" el que "defiende la vida" Un escenario montado por quién sabe qué grupo evangelista, con la voz de un par de adolescentes que con escasa inteligencia gritaban que argentina es pro vida, pedían por favor inocentemente a los legisladores y no argumentaban absolutamente nada por fuera del derecho a la vida en el aspecto religiosos, no existieron referentes del



pensamiento nacional discursando o disertando, alertando a la población sobre los peligros demográficos y sobre la evidenciable falta de soberanía política que se estaba demostrando, ni proponiendo soluciones a las causas que empujan a proponer esta discusión.

Grupejos de jóvenes bailando reguetón en un escenario, batucadas, algunos cantantes y algunas cosas más para entretener a las familias que fueron a participar de la entretenida caída de los principios morales que defienden. Todo sin sobresaltos ni disturbios, la farsa de la democracia, monto el show, la gente lo disfrutó y a otra cosa.

Nos fuimos a casa con una ley que permite el asesinato de los argentinos por nacer con el suficiente motivo de la voluntad de la mujer que lo gesta.

Guillermo M. Peña

**SOMOS LOS ARGENTINOS
QUE NO SE RINDEN**



UNITE A LOS QUE LUCHAN

WWW.NUCLEOSOCIAL.AR